

El próximo fin de semana la parroquia convoca las **1ª Jornadas de las Familias**. ¿Qué nos mueve a ello? La importancia que la familia tiene en la sociedad, lo valorada que es por todos sus miembros y también lo afectada que se ve por las transformaciones en el modo de vida y la escala de valores de nuestro tiempo. Casi todo lo que nos pasa, pasa por la familia y tiene que ver con ella. No existen familias sin problemas o desafíos, porque la vida misma está llena de tensiones y desafíos. En la familia, el matrimonio es la columna que sujeta la casa. Por eso queremos apoyar a las parejas que ya tienen un proyecto de vida en común tanto como a las parejas que se preparan para tenerlo algún día. Estas jornadas abiertas a todo el barrio, nacen también como respuesta solidaria con las familias que padecen las consecuencias de la crisis económica. Por eso vamos a reforzar un cauce concreto de voluntariado y solidaridad: la operación kilo que cada mes hace posible que muchos kilos de solidaridad alivien a muchos hogares del barrio. Rendiremos homenaje y agradeceremos el valor de la convivencia intergeneracional que hace de las familias un ecosistema donde crecer integralmente como personas. Para ello hemos planteado momentos de encuentro donde todos podamos participar. Sean como sean las familias donde vivimos, agradecemos el hecho de su existencia queriendo contribuir a mejorar las relaciones dentro de ellas y entre ellas. Os invitamos a participar del siguiente programa: **Viernes 16 de noviembre, a las 17.30h.** en el salón de actos del colegio Sgdo. Corazón: **Charla con un matrimonio: “Crear en la pareja, crecer en la familia”**. **Sábado por la tarde**, en el patio del Virgen de Atocha, a las **17h. Certamen deportivo y Talleres para la familia (pulseras, gominolas..)**. Durante la tarde stand solidario en apoyo a familias necesitadas del barrio, recogiendo Kilos de solidaridad. **Domingo: Operación kilo en la parroquia. Stand solidario. Eucaristía de las familias a las 11h.** y a continuación en el atrio de la parroquia, **brindis por las familias**.

Comunidad en Camino

32º T. Ordinario
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

11 de NOVIEMBRE
2012

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



“Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie”



32° T. Ordinario (11 de Noviembre 2012)

La Liturgia de la Palabra de este Domingo se centra en el desprendimiento ante las necesidades de los indigentes, que son la inmensa mayoría de la humanidad.

El evangelio nos presenta la limosna que una pobre viuda echa en la alcancía del templo; y el comentario de Jesús sobre este hecho. “Llamando a los discípulos les dijo: Os aseguro que esta pobre viuda a echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra; pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir”.

Cuando damos limosna, ¿cuál es el sentimiento que nos motiva a ello...? Se podrían enumerar cantidad de motivaciones por las que damos limosna; incluso podría ser como la de esos ricos de que nos habla el evangelio, que dan limosnas para que les vean y presumir de sus riqueza; o también, como algunos, que lo hacen para tranquilizar su conciencia por la suntuosidad y confort en el que viven; o también por el remordimiento de lo que se han apoderado de lo ajeno injustamente...

La limosna, la ayuda al necesitado, se hace por la profunda pena que sentimos en nuestro corazón, cuando vemos la situación angustiada y triste en que vive el necesitado. Como Cristo, que sentía una tremenda angustia ante el sufrimiento humano; y esa angustia le inducía al milagro: “Se me estremece el corazón de esta pobre gante...” Y realiza el milagro de dar de comer, con cinco panes y dos peces, a una multitud hambrienta... Ante la tumba de su amigo Lázaro, su corazón se llena de tristeza y llora...; y resucita a su amigo.

No lo dudemos, la ayuda generosa a los necesitados, siempre tendrá la recompensa colmada por parte de Dios: “<ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías y comieron él, ella y su hijo. Ni orza la de harina, ni la alcuza del aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías” (Primera lectura). Aquella mujer no le quedaba más que lo justo para comer un día y, “después esperar la muerte”...

Reyes 17, 10-16
Hebreos 9, 24-28
Marcos 12, 38-44

Uno de los temas que nos parecen de acuciante actualidad y que es necesario tratar con profundidad, realismo, equidad y, por qué no, desde el punto de vista cristiano, es el tema de la familia. A ella le debemos mucho de lo que somos como personas y como creyentes. Ella nos ha regalado uno de los dones más maravillosos: el amor, que según Benedicto XVI, es “la única fuerza que puede verdaderamente transformar el mundo”.

El matrimonio cristiano, hoy más que nunca, es una vocación. Una vocación a la santidad. Una llamada a dejarse transformar por el Espíritu del Resucitado, en otro Cristo. Y esto, vivido por dos personas al unísono y cuando lleguen los hijos, vivirlo con ellos.

La vocación de familia cristiana no se puede entender en solitario, es necesario vivirla en comunidad. Como laicos casados hay que comprometerse con la Iglesia, en la que se comparte vida, oración, misión... No se puede vivir esta vocación como francotiradores. La Iglesia es comunión y comunidad. La familia cristiana debe dar un “sí” rotundo a la vida, dentro de la sociedad y del mundo en que se desarrolla. Debe sembrar la sociedad de una cultura de la vida y no dejarse amedrentar por la cultura de la muerte que, en muchas ocasiones, impera en diversos foros. **Sí** a la vida del no nacido, **sí** a la vida del neonato que, tal vez, no cumple con nuestras expectativas, pero... ¿Y con las de Dios? **Sí** a la vida del anciano cargado de años y experiencia, que nos acompaña en nuestro itinerario y nos muestra las piedras del camino.

Hoy, más que nunca, la familia cristiana ha de ser testigo del amor de Cristo a la humanidad y testigos del amor mutuo de sus miembros, que se derrama no sólo sobre ellos mismos, sino sobre todas las personas de buena voluntad a las que Dios ama.